

## **RELATS**

### **GLOBALIZACIÓN Y EMPRESAS TRANSNACIONALES**

#### **SIGTUR, LA RED SINDICAL DEL SUR Y LA INTEGRACIÓN INTERREGIONAL**

**por Adolfo Aguirre,  
secretario de relaciones internacionales de CTA- Autónoma Argentina  
Bruno Dobrusin,  
asesor de la secretaría de relaciones internacionales de CTA Argentina**

**2016**

La Iniciativa Sindical del Sur (SIGTUR por sus siglas en inglés) es una red de integración sindical que conecta a centrales de trabajadores del Sur del mundo, incluyendo a organizaciones de América Latina, África, Asia y Oceanía.

La característica “sureña” no se refiere exclusivamente a una cuestión geográfica, sino que es principalmente un hecho político. Desde SIGTUR se entiende al “sur” desde la perspectiva de organizar a los trabajadores excluidos de los sistemas de representación, de lugares donde los derechos sindicales están restringidos o reservados para minorías.

La principal característica de SIGTUR es que como red de coordinación, tiene a algunas de las centrales más combativas y democráticas del mundo sindical y que representan ejemplos de lucha en el sur global. Entre los miembros principales se destacan COSATU de Sudáfrica, la KCTU de Corea del Sur, CUT de Brasil, CTA- Autónoma de Argentina, CITU de India, KMU de Filipinas y ACTU de Australia.

Estos actores componen la estructura de base que se denomina el Comité de Coordinación Regional, desde donde se diseñan y coordinan las acciones de SIGTUR así como también se comunica al resto de los participantes. Si bien no tiene una membresía formal, ya que no se considera una organización con burocracia, han participado de congresos de SIGTUR diversas centrales sindicales de los tres continentes representados.

Se destaca que SIGTUR no busca competir con ninguna de las organizaciones internacionales existentes—la Confederación Sindical Internacional y la Federación Sindical Mundial—sino complementar a estas mediante acciones concretas y coordinando a centrales que de otra manera no tendrían la oportunidad de reunirse.

SIGTUR fue creada a comienzos de los años 90', originariamente actuando como coordinación entre las centrales de Sudáfrica y Australia. Esta relación tiene una larga data y se reforzó a partir de los diferentes boycotts realizados por sindicatos australianos, en especial el sindicato de Marítimos (MUA por sus siglas en inglés).

Con el paso de los años SIGTUR incrementó la participación a centrales sindicales de

otras regiones, remarcándose la incorporación de KCTU de Corea del Sur y de la CUT de Brasil, seguida luego por la incorporación más reciente de la CTA de Argentina. Un dato relevante es que estas centrales comparten luchas históricas, como lo fueron las construcciones a favor de la democracia (tanto CUT como COSATU en sus países) y luego la lucha contra el modelo económico neoliberal (bajo la cual nacieron CTA y KCTU en Argentina y Corea respectivamente).

La experiencia de lucha contra el modelo neoliberal es la característica central de la visión que SIGTUR, y sus principales actores, brindan al modelo sindical internacional. En el haber de la red se encuentran campañas transnacionales contra empresas multinacionales como Río Tinto, Mahindra y Samsung, además de acciones de solidaridad en diversas embajadas. Un aporte fundamental de SIGTUR para los tiempos que corren es la capacidad de intercambiar experiencias entre centrales y mundos de trabajadores que rara vez tienen la oportunidad de conocerse de cerca.

### **Iniciativas de poder para el mundo necesario**

Desde la incorporación a SIGTUR, la CTA buscó reforzar su capacidad de participación y relacionamiento en el mundo sindical. Siguiendo el ejemplo de la CUT de Brasil, y bajo la invitación de esta, CTA comenzó a participar en el congreso SIGTUR de 2010 en San Pablo, incorporándose luego a la reunión de coordinación de 2011 en Perth, Australia, y organizando la siguiente en Buenos Aires en 2013, en los días previos al Congreso Extraordinario.

Como eje del debate de abril 2013, desde CTA se propusieron dos ejes que son centrales en las luchas sindicales actuales: precariedad y recursos naturales. La participación de los miembros del SIGTUR, en conjunto con la invitación a otras centrales sindicales frateras, dio un marco excepcional de debates e intercambios sobre la situación de los trabajadores en el mundo frente a dos temas que rara vez son relacionados entre sí. El debate se basó en un análisis crítico que incluye a las propias organizaciones sindicales.

El documento base narra una doble crisis: por un lado está la interna de los trabajadores, en sus condiciones de trabajo y en sus organizaciones; por otro se encuentra una crisis global pertinente al modelo de desarrollo que avanza sobre los bienes comunes. Estas dos crisis se debatieron, incluyendo autocríticas a las acciones sindicales. El debate principal se centró en las críticas al modelo neoliberal y la forma en la que el avance del capital sobre los recursos naturales—entendido como la última frontera disponible—genera mayores tensiones en el mundo laboral y conlleva un incremento en la precariedad bajo la que son explotados millones de trabajadores en el mundo.

El encuentro de Buenos Aires se tituló “Visión política de los Trabajadores sobre el Desarrollo. Iniciativas de poder para el mundo necesario”, con la idea central de no sólo discutir diagnósticos del avance del neoliberalismo, sino también poder discutir cuáles son las estrategias de poder que nos damos desde el mundo sindical, tanto para avanzar en derechos pero también para resistir a los embates neoliberales. Muchas veces se refiere a la resistencia como la última alternativa, pero creemos que la resistencia es la base para un siguiente avance en derechos y mejoras laborales.

La idea de plantear estrategias de poder refiere también a que desde los trabajadores debemos tener la capacidad de generar una contra-hegemonía frente a la avanzada del capital y las patronales. Esto exige no sólo pensarse como actor en las relaciones industriales, sino también pensarse como factor de poder, decisivo en el momento de

tomar decisiones importantes. En este sentido, la participación de la CUT de Brasil representó un avance en la necesidad del sindicalismo de correrse del pragmatismo e “ideologizarse” (en palabras del secretario de internacionales, Joao Felicio). Este es un componente fundamental para el movimiento sindical internacional. Ideologizar significa pensar las acciones internacionales en el marco de una lucha de clases, donde hay enfrentamientos concretos y se disputa poder. El sindicalismo no puede caer solamente en esquemas de diálogo como la única acción posible. Considerarse un factor de poder es una tarea imprescindible para cambiar la relación de fuerzas.

Los debates que se sucedieron durante esos dos días sirvieron no sólo para el intercambio de ideas y realidades, sino también para comenzar a construir las acciones conjuntas que se debatieron durante el reciente Congreso SIGTUR en Perth, Australia. En este congreso, además de los casos concretos en los que empresas multinacionales avanzan sobre derechos laborales, se discutieron dos situaciones que afectan a todas las regiones por igual: la reforma del sector público y la firma de tratados de libre comercio—enmascarados en la actualidad bajo el nombre de “acuerdos de cooperación”. Hacia este debate tornamos en la próxima sección.

### **El mundo necesario y sus enemigos actuales**

Desde CTA mencionamos a lo largo de los días de debate en abril en Buenos Aires, la necesidad de comenzar a pensar no sólo en qué mundo es posible, sino referirnos al necesario, es decir avanzando más allá de lo que es posible y enfocarnos en lo que necesitamos para vivir bien, superando el vivir mejor. Esta expresión tiene como destinatario aquellos lugares donde se han logrado mejoras en las situaciones socioeconómicas en los últimos años—siendo igual excepciones en el mundo—y donde el mundo sindical debe continuar avanzando por más derechos y participación para los trabajadores.

Esta perspectiva se transfirió al Congreso de SIGTUR realizado en Perth durante los primeros días de diciembre del 2013. En este congreso se manifestaron dos grandes campañas sobre las que trabajará SIGTUR. Por un lado, la principal, se enfocará en el proceso de reforma del sector público que están sufriendo la mayoría de los países. En este aspecto se destacó la campaña común a organizar en vistas del avance neoliberal sobre servicios públicos, enfocando la mira en el doble discurso de muchos gobiernos, progresistas en determinadas acciones y privatistas en otras. Como lugar unificador, se tomó a la conferencia en la OIT para realizar una acción conjunta entre los miembros de SIGTUR, apuntando a los gobiernos presentes.

Por otro lado, en Perth se discutió la firma de tratados de libre comercio, en especial el empuje de Estados Unidos en la promoción del Acuerdo del Trans-Pacífico (TPPA por sus siglas en inglés) que incorporará a esa potencia y otros 12 países de Asia y Oceanía en una zona de libre comercio. A este acuerdo es donde apunta sumarse la denominada Alianza del Pacífico, que aglutina a los países de orientación más librecambista en América Latina—México, Colombia, Perú y Chile—. El TPP, tanto por su dimensión como por los derechos que otorga a las empresas multinacionales—especialmente en relación al poder del estado a regularlas—es una amenaza frontal a los recursos naturales de nuestras regiones y a los derechos sindicales con los que cuentan nuestras organizaciones.

Está claro que el avance de los tratados de libre comercio afecta a todas las regiones, ya que al mismo tiempo que el TPP se firma, también la Unión Europea presiona al Mercosur

para realizar un acuerdo de características similares, que sólo acentuaría los desigualdades estructurales entre nuestras economías.

El SIGTUR tiene un gran potencial para poder coordinar las luchas contra los diferentes acuerdos de libre comercio que se están firmando en la actualidad. Es un espacio que permite conectar las luchas entre regiones que, ausente SIGTUR, no tendrían esa capacidad de conexión. Además, en la temática del libre comercio debemos sumar la experiencia ganada por los miembros latinoamericanos, CUT y CTA, durante los años de la campaña contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), propuesta impulsada por Estados Unidos que fue finalmente derrotada en Mar del Plata en el 2005. Las centrales sindicales mencionadas jugaron un rol esencial en esa derrota, y la experiencia de organización no debe ser desaprovechada en vistas de la actual situación.

La entrada en funcionamiento del TPP es próxima, especialmente luego de la aprobación de los ministros de economía en septiembre del 2015. Sin embargo, al ser un acuerdo que precisa de voto unánime, es fundamental la presión que pueda ejercer el movimiento sindical sobre los países, a la que vez que movilice en el conjunto de los lugares afectados con el objetivo de disputar las 'bondades' del tratado. El accionar de SIGTUR en torno al TPP expondrá las capacidades reales de la red para luchar contra modelos de acumulación que claramente atentan contra los derechos laborales colectivos e individuales.

### **Reflexiones finales**

Tal como está planteado el contexto internacional, con avance de las multinacionales pero también con el crecimiento de las economías emergentes, SIGTUR tiene un gran potencial para ampliar las luchas de trabajadores del sur del mundo, aquellos que históricamente dependieron de estrategias y coordinación "del norte"--en especial Europa y Estados Unidos—. Esto no significa que las organizaciones hermanas de esas regiones no tengan un rol para jugar. Definitivamente es la alianza norte-sur la que puede llevar a pensar en una acción internacional más efectiva para los trabajadores. Sin embargo, los intercambios y la consolidación de un espacio autónomo y democrático dentro del sur global es un paso fundamental para afianzar la confianza y consolidar las luchas de las regiones que históricamente estuvieron relegadas en el ámbito global.